

Señora Presidenta de la Asamblea General,
Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno,
Estimados Ministros de Relaciones Exteriores, Damas
y Caballeros:

I. La profunda crisis que enfrentamos

Esta es mi tercera intervención en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Es, sin dudas, un enorme privilegio y honor representar al Paraguay en este magno foro, un país que quizás geográficamente parece pequeño, pero es un gigante en su espíritu y potencialidades.

Por ello, al volar hasta Nueva York desde lejos pensé en empezar este discurso expresando la alegría que siento por tener la oportunidad de contarles las grandes cosas que esperan al Paraguay.

Sin embargo, los sucesos acaecidos en los últimos días hacen que esto sea algo simplemente **imposible**.

En su lugar, penosamente debo empezar recordando la anécdota del gran historiador alemán Theodor Mommsen, quien, al recibir el Premio Nobel en 1903, pidió a su público que no aplaudiera tras su discurso de aceptación: «**Los tiempos**», dijo apesadumbrado, «**son demasiado graves para eso**».

Los años siguientes confirmarían plenamente su intuición.

Creo que exactamente **lo mismo** puede decirse ahora. En efecto, en estos días hemos visto que el **mal, la ideologización radical, la intolerancia**, son desafortunadamente **reales**, y están **enraizados** en ciertos sectores de nuestras sociedades.

Todavía estoy conmocionado, y también triste y afligido, por las imágenes chocantes de dos **cobardes e incomprensibles** atentados políticos. Primero, **la intolerancia, el odio**, se llevaron la vida de un gran ser humano, Miguel Uribe, el precandidato presidencial colombiano, quien fue asesinado en público durante un recorrido por una plaza. Los fantasmas de la violencia, que pensábamos era **cosa del pasado** para nuestros hermanos de Colombia. Segundo, vimos que un joven soñador, Charlie Kirk, era miserablemente arrebatado de su esposa y dos hijos por un único pecado: defender **sus convicciones y los valores con gran elocuencia y coraje**.

Ambos, en lugar de acudir a la violencia para imponer sus ideas, recurrieron al método **más cívico y pacífico posible**: el debate libre, abierto, franco —sin eludir las posiciones controversiales— pero siempre en el **marco del respeto**.

La respuesta ominosa, macabra, nos tiene que **despertar** de nuestro somnoliento estado de complacencia.

Queridos amigos,

Nuestros valores, nuestra forma de vida misma, están en peligro. La idea de la **democracia**, venerable y genial creación del genio griego que nos permite un *modus vivendi* pacífico a pesar de nuestras diferencias, se encuentra en riesgo.

Por ello, en tiempos en los que la oscuridad busca apagar la luz, debemos tomar posiciones.

No es tiempo para **tímidos**, señores: **o estamos del lado correcto**, de la paz y la razón, **o estamos con la violencia y la intolerancia.**

Nuestros hijos y nietos **no olvidarán** que actitud hemos tomado ante el enorme desafío que enfrentamos.

Por eso quiero ser muy claro con ustedes: **la violencia política es inmoral, intolerable y profundamente dañina**. Debemos rechazarla sin matices. Por eso, digamos alto y fuerte: **¡no al odio, no a la violencia, no al autoritarismo!**

No debemos subestimar la gravedad de lo que está ocurriendo. Estos no son casos aislados: **son patrones**. Y la situación se ha venido agravando ante la **mirada impasible** de los gobiernos y de los movimientos políticos.

La **polarización y el extremismo**, antes revelados sutilmente en textos y discursos, hoy se están materializando en actos de violencia reales. Hay una **crisis de creencia en las instituciones**: los ciudadanos ya no confían.

Nuestra democracia, esa democracia que por décadas ha sido garantía de los derechos más fundamentales del ser humano, personificados en ese **magnífico instrumento** que es la “Declaración Universal de Derechos Humanos” – **imperecedero logro** del sistema de Naciones Unidas— está asediada por todos los cuarteles y espectros, tanto por la izquierda como la derecha.

Y esto, señores, puede ser **un camino sin retorno.**

II. Venezuela y Nicaragua

Esta situación de crisis es el **caldo de cultivo perfecto** para el autoritarismo. Donde los valores democráticos se erosionan, el **autoritarismo** – o su **perverso hermano gemelo, el populismo** – toman su lugar.

Paraguay ve con **enorme preocupación** las restricciones al ejercicio de derechos fundamentales, como el acceso a la libre información y la libertad de expresión en algunos países hermanos, que ya son demostraciones palpables que la crisis es real y profunda.

Así, lamentablemente, la situación en **Venezuela** se ha vuelto **verdaderamente alarmante**. A las violaciones sistemáticas de los derechos humanos y las libertades fundamentales se suman acciones contrarias al derecho internacional y la persecución a líderes políticos.

El proceso electoral de julio de 2024 **pisoteó** la voluntad del pueblo venezolano.

Siete millones de venezolanos han abandonado su patria – la **mayor crisis migratoria** en la historia del hemisferio occidental.

En **Nicaragua**, por otro lado, la **persecución** a opositores políticos persiste y se expande agresivamente.

La situación de los derechos humanos y las garantías fundamentales es **demasiado grave**. Han expulsado a órdenes religiosas completas. Han despojado de la nacionalidad a cientos de nicaragüenses cuyo único crimen fue disentir. Incluso la Iglesia Católica es perseguida – algo **impensable** en América Latina.

Paraguay conoce, mejor que nadie, la calamidad del autoritarismo y la dictadura, pues vivimos **el régimen militar más largo** en el continente del siglo veinte, cuyas cicatrices aun no cerraron del todo.

Por eso **no podemos, ni debemos, permanecer en silencio** mientras nuestros hermanos latinoamericanos sufren la misma opresión que ha marcado a fuego nuestro pasado.

La crisis de la democracia, amigos, no se resuelve con mano dura, ni censura, ni autoritarismo, ni mucho menos violencia. Debemos resistir a estos impostores atrayentes.

Las crisis de la democracia, como decía el filósofo italiano Norberto Bobbio, se resuelven de una sola manera: **con más democracia.**

No con fantoches autoritarios, ni con odio o intolerancia. Debemos responder con más democracia, más república, más tolerancia, más diálogo, más derechos, más libertad.

III. Conflictos armados, colapso de las cadenas de suministro, China

La razón de ser, la esencia de las Naciones Unidas es y será el mantenimiento de la paz. Sin embargo, mientras nos reunimos aquí, más de 120 conflictos armados nos demuestran lo grave que puede ser el fracaso de nuestras instituciones. El Paraguay extiende su solidaridad con todas las víctimas de los conflictos armados y aboga, una vez más, por la resolución pacífica de las controversias.

Resalto hoy, particularmente, la dolorosa situación en Haití. El momento de una acción decidida y coordinada por parte de las Naciones Unidas y, en especial, del Consejo de Seguridad, es ahora; el Paraguay lo sabe y está listo para ayudar al pueblo haitiano, que ya no puede esperar.

Por otro lado, quiero poner de relieve una situación que va más allá de los conflictos armados, pero que reviste la misma gravedad. Enfrentamos una crisis silenciosa

pero devastadora: **el colapso de las cadenas de suministro globales**. La pandemia nos mostró cuán frágiles eran. La guerra en Ucrania las tensó aún más. Y ahora, la fragmentación geopolítica amenaza con romperlas definitivamente.

El mundo necesita urgentemente cadenas de suministro más confiables, más diversificadas, más resilientes. No podemos seguir dependiendo de sistemas que colocan la eficiencia por encima de la seguridad, el costo por encima de la confiabilidad.

Quiero ser claro: no todas las asociaciones comerciales son iguales.

Debemos ser cuidadosos con modelos económicos **engañosos** que vienen acompañados de **autoritarismo político, vigilancia masiva y erosión de libertades fundamentales**.

Cuando aceptamos inversiones que comprometen nuestra soberanía, cuando permitimos que nuestra infraestructura crítica dependa de regímenes autoritarios, estamos **hipotecando no solo nuestra economía, sino nuestra democracia.**

Por eso, abogamos por una integración más profunda entre nuestros países, basada no solo en el comercio, sino en **valores compartidos: el Estado de derecho, las libertades individuales, una economía de mercado libre, la defensa de la familia tradicional y el derecho a la vida** desde la concepción del ser humano.

Por eso, la política exterior del Paraguay **no se basa en puros intereses, sino en esos valores y principios compartidos.**

IV. Israel

Por estas razones, el Paraguay **no puede ni debe** esquivar las realidades que desafían la paz mundial. La prudencia diplomática no puede convertirse en **complicidad silenciosa**. Es precisamente en estos momentos cuando los principios que nos definen como nación democrática deben traducirse en **posiciones claras e inequívocas** con sus amigos y aliados.

Paraguay reafirma aquí su posición sin ambigüedades: **Israel tiene el derecho legítimo a defenderse**.

Los ataques terroristas del 7 de octubre de 2023 contra civiles israelíes fueron actos de **barbarie grotescos** que ninguna causa puede justificar. Rechazamos cualquier intento de equiparar, sesgadamente, la responsabilidad entre las autoridades democráticamente elegidas de Israel y los líderes del grupo terrorista Hamás.

El **antisemitismo**, señores, como los hechos diarios lo demuestran, no es un accidente del siglo veinte: **está vivo y fuerte**. Forma parte de ese ciclo de **violencia irracional y de odio** del que hablaba al inicio de mis palabras. Debo confesar aquí que nunca he entendido cómo tanta gente ha adoptado esta horrible visión del mundo, dado que el pueblo judío ha dado tanto material, cultural y espiritualmente al mundo. Y, sin embargo, lamentablemente, esta **perversión** sigue entre nosotros.

La única respuesta es estar alerta: **¡no al odio! ¡Shoah, nunca más!**

Es por eso por lo que Paraguay ha sido **uno de los primeros** países del mundo en designar tanto a Hezbollah como a Hamas como **organizaciones terroristas internacionales** y siempre ha censurado profundamente sus acciones malvadas. **Condeno** decididamente a estas organizaciones criminales una vez más hoy ante todos ustedes.

Mi país seguirá oponiéndose a quienes nieguen el **valor sagrado de la vida humana**, idea fundamental en la visión paraguaya sobre el ser humano.

Hacemos también un llamado urgente para la implementación de una solución que alivie la **situación humanitaria en territorio palestino**, ponga fin a la violencia y garantice **la liberación inmediata de los rehenes**, promoviendo un diálogo constructivo que conduzca hacia la convivencia pacífica entre ambos pueblos y sea fuente de una paz duradera en la región del Medio Oriente.

V. Taiwán

La **diplomacia principista** del Paraguay, basada en convicción y no mera conveniencia, también explica la firmeza moral que tenemos sobre otra democracia que enfrenta amenazas existenciales. La coherencia en la defensa de los valores democráticos **no admite geografías selectivas ni cálculos de conveniencia**. Los

principios, cuando son genuinos, se sostienen por su valor intrínseco, **no por su rentabilidad política.**

Paraguay mantiene con orgullo 67 años de relaciones diplomáticas con la **República de China - Taiwán.** Esta amistad, forjada en valores democráticos compartidos, ha demostrado que la cooperación entre naciones puede basarse en más que el **mero interés.** Seguramente esta decisión nos cuesta mucho **económicamente,** pero créanme: **el valor de hacer lo correcto no tiene precio.**

Las crecientes tensiones en el Estrecho de Taiwán nos **preocupan** profundamente. Los ejercicios militares cada vez más **agresivos,** las incursiones aéreas constantes, la retórica **belicista:** todo apunta hacia una escalada peligrosa que podría desestabilizar no solo Asia, sino el orden global entero.

Señoras y señores:

Hay que decirlo sin ser tibios o pusilánimes: **Taiwán merece un lugar en este foro.**

Es una cuestión de **estricta justicia.**

Su exclusión del sistema de las Naciones Unidas es una afrenta que debilita la legitimidad de nuestras instituciones. Veintitrés millones de personas decentes, trabajadoras y dignas, no pueden seguir siendo invisibles para el multilateralismo.

Señores, como en otros casos, la cuestión de Taiwán y su estatus internacional también debe, de forma ineludible, ser parte de los debates de esta Asamblea General.

Es hora de cortar de raíz este **árbol de injusticia** que ya tiene décadas de crecimiento y dar un lugar a China Taiwán en las Naciones Unidas.

VI. Paraguay y su rol como potencia media

Estas posiciones **principistas**, basadas en convicciones y no en conveniencias, dan al Paraguay algo que es relativamente escaso en estos días: **genuina autoridad moral** para discutir los problemas que nos aquejan.

En este contexto de crisis global, Paraguay se reafirma como **potencia media**, con un rol central en la construcción de consensos y en el fortalecimiento del sistema multilateral.

Los hechos respaldan nuestras palabras: Paraguay procede con un característico **espíritu constructivo** en los debates del sistema multilateral. En línea con este protagonismo activo, actualmente mi país es miembro del Consejo Económico y Social (ECOSOC) y contamos con expertos nacionales en el Tribunal del Mar, el Comité de Derechos Humanos, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes y la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, entre otros. En el período 2026 – 2027,

aspiramos a la Presidencia del Buró de la 6ª Comisión de la Asamblea General y asumiremos la responsabilidad de ser miembros de la Comisión de Consolidación de la Paz.

Queridos amigos,

El Paraguay **está de pie y listo** para tomar su lugar en el concierto de naciones, no como mera voz periférica, sino como **verdadero actor protagónico** en la búsqueda de soluciones en los problemas globales.

Por eso, el Paraguay acepta y se compromete con los objetivos propuestos en la **iniciativa UN80 del Secretario General**, los cuales incluyen la búsqueda de mayor eficiencia en la utilización de los recursos

existentes, la simplificación de los procesos y la revisión de la implementación de los mandatos.

Por eso, el Paraguay exige la **implementación del balance geográfico en la designación del próximo Secretario General**, para fortalecer la legitimidad y representatividad de esta Organización.

En dicho proceso, estamos convencidos, debe mirarse a nuestra región, que cuenta con **candidaturas** que cumplen con los más altos estándares de experiencia, integridad, visión y, sobre todo, liderazgo para generar puentes que nos ayuden a superar los desafíos con impacto global y riesgo sistémico.

Por eso, Paraguay exige la **reforma profunda** del Consejo de Seguridad, para evitar que se vuelva prescindible dentro de un multilateralismo que precisa dar soluciones a los numerosos conflictos actuales,

tanto aquellos entre estados como los causados por actores no estatales.

Por eso, pedimos aquí posiciones más flexibles para que el Consejo de Seguridad vuelva a ser **verdaderamente representativo** en su membresía y recupere la eficacia en el cumplimiento de su misión.

Por eso, reclamamos la **eliminación del veto**, lo que dará más legitimidad al organismo y permitirá que la ONU, como organización universal, vuelva a ser protagonista en la determinación de las soluciones a los grandes desafíos que enfrenta nuestro mundo.

VIII. Es posible mirar el futuro con optimismo

Señora Presidenta, distinguidos delegados:

Sé que el panorama que he presentado hasta aquí no es el mejor, incluso es sombrío. Pero he preferido hablar

con la verdad, sin rodeos, para no subestimar la gravedad de nuestra situación actual.

Y aún así, **optimista de alma** como soy, no puedo evitar decirlo: miro al futuro con esperanza.

Como dijo el gran escritor William Faulkner, yo creo que **“la humanidad no solo perdurará, sino prevalecerá”**.

Con todos nuestros defectos, cuando trabajamos en conjunto, cuando anteponeamos la solidaridad sobre los separatismos, el diálogo sobre la violencia, la tolerancia sobre el odio, **la humanidad es capaz de grandes cosas**.

La construcción del futuro no es posible solo formulando un deseo. La construcción del futuro requiere intención, persistencia, constancia y disciplina. Siempre digo y hoy lo repito: **no hay atajos para el desarrollo** —solo hay trabajo duro.

Pero las palabras ya no bastan. Nuestros pueblos están **hartos** de promesas vacías, de declaraciones grandilocuentes que no se traducen en pan sobre la mesa, en seguridad en las calles, en educación para sus hijos. Como en cualquier relación cuya confianza ha sido rota, la clave para recobrarla es **mostrar resultados**.

La democracia debe demostrar que puede cumplir. Que puede generar **prosperidad**. Que puede asegurar la **justicia**. Que puede ofrecer **esperanza**. Que puede ser una democracia con **rostro humano**, con **contenido social**, como la que han defendido los grandes ideólogos de mi nucleación política, como Ignacio A. Pane, Juan León Mallorquín, Fulgencio R. Moreno o Juan León Mallorquín.

Todo esto lo ha venido demostrando mi Partido en función de gobierno del Paraguay en las últimas

décadas: de que **es posible** crecer económicamente con justicia, con democracia y con derechos humanos.

IX. Paraguay: números macroeconómicos, reformas, programas sociales

No lo digo con arrogancia, sino con la **humildad** que nos caracteriza a los paraguayos. Humildad que nace de una historia de grandeza, pero también de **sufrimiento**. Los paraguayos conocemos el eterno ciclo del renacimiento: el surgimiento, la crisis, la tragedia. Hemos tenido que reinventarnos y resurgir de las cenizas. Y en ese noble proceso construimos el Paraguay que hoy, finalmente, está siendo reconocido por lo que es: **un gigante** que resurge.

Mientras el mundo se tambalea, nosotros estamos construyendo algo diferente. Un **modelo que funciona**. Un modelo que genera confianza porque **genera resultados**.

Los números hablan por sí solos:

- Tuvimos un **crecimiento económico** del 5.9% en el primer trimestre de 2025, mientras la región promedia apenas 2%.
- Nuestra **inflación** se encuentra controlada en 4.2%, por debajo del promedio regional.
- Avanzamos firmemente hacia la **convergencia fiscal** post-pandemia. Nuestro déficit fiscal vuelve al 1.5% en el presupuesto nacional para el próximo año.
- Nuestro **desempleo** cae a mínimos históricos: 5.6% en el primer trimestre de este año.

Pero el crecimiento **sin justicia social es vacío**. Por eso implementamos programas ambiciosos que están transformando vidas:

Nuestro programa "**Hambre Cero en las Escuelas**" alimenta diariamente a más de un millón de niños en 7,000 escuelas. "**Che Roga Porã**" está convirtiendo a miles de familias trabajadoras en propietarias. Por primera vez, el Estado ofrece créditos hipotecarios con cuotas equivalentes al alquiler. Transformamos un gasto mensual en patrimonio familiar.

Resalto que 118,000 personas salieron de la pobreza en un solo año. La pobreza extrema cayó al 4.1%, el nivel más bajo en nuestra historia moderna.

Pero nada de esto sería posible sin instituciones sólidas. Por eso emprendimos reformas audaces:

- Impulsamos la Ley del Servicio Civil para profesionalizar la función pública, terminando con décadas de clientelismo.

- Con la Ley de Integridad y Transparencia creamos mecanismos reales de control y rendición de cuentas, fortaleciendo a la Contraloría General de la República.
- Aprobamos la Ley del Registro Nacional Unificado, una ley que propone una transformación estructural y ordena, luego de más de cien años, la propiedad inmobiliaria en Paraguay.

El resultado: en julio del 2024, Paraguay alcanzó el grado de inversión por primera vez en su historia.

Distinguidos delegados, el modelo paraguayo **no es perfecto**. Desde luego. Tenemos enormes desafíos y falta mucho. Pero estamos **cambiando la realidad**.

Estamos demostrando que, hoy, Paraguay no es solo “un país”. Al decir del Presidente de la Federación

Internacional de Automovilismo, Mohammed ben Sulayem, Paraguay es “**el país**”.

XI. Cierre

Señora Presidenta, distinguidos delegados:

Comencé este discurso con algunas advertencias bastante oscuras sobre el estado de la democracia global y nuestras sociedades. Los tiempos son graves y hay mucho de qué preocuparse.

Pero **no quiero** terminar con una nota pesimista: un futuro distinto, mejor, más luminoso, **es posible**.

Depende de nosotros. **De todos**. De diagnosticar los problemas con valentía, y enfrentarlos con perseverancia y convicción.

El futuro **no** está predeterminado. El Paraguay es prueba viviente de que, incluso a pesar del caos y la desolación de la guerra, es posible **reconstruir**.

Es posible compatibilizar la prosperidad con justicia, el crecimiento con sostenibilidad, la apertura con soberanía.

Paraguay está listo, queridos amigos, para ser **parte de la solución**.

El **gigante dormido** de Sudamérica ha despertado y **resurge con fuerza**.

Estamos listos para ser un **protagonista central** en la lucha por los grandes valores de la humanidad, para ser un **actor protagónico** en el concierto de las naciones.

Porque **creemos** en un futuro donde la democracia no solo sobreviva, sino que florezca;

porque **creemos** en un futuro en el que el desarrollo llegue a todos, no solo a unos pocos;

porque **creemos** en un futuro donde la cooperación se base en valores compartidos, no en conveniencias;

porque **creemos** en un futuro donde la confianza se gane con resultados, no con retórica; porque **creemos**, efectivamente, que la humanidad no solo perdurará, sino que prevalecerá.

Ese futuro distinto **es posible**. Los paraguayos lo estamos construyendo todos los días.

Los invito a construirlo con nosotros, **todos juntos**, para dejar un **mundo mejor** a nuestros hijos y nietos — un mundo con más **democracia**, con más **libertad**, con más **tolerancia**, con más **justicia**.

Un mundo en el que **la esperanza derrote al pesimismo**, **la luz se imponga sobre la oscuridad**, y el **bien triunfe victorioso** —por siempre y para siempre— sobre el **mal**.

Muchas gracias.